



Aspectos técnicos para la poda del nogal

Giovanni Lobos L., Ingeniero Agrónomo, INIA Intihuasi

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES AGROPECUARIAS – INFORMATIVO N° 81

Uno de los manejos de gran importancia que se realizan durante el periodo invernal en el cultivo del nogal es la poda, pilar fundamental en la conformación estructural de la planta y generación de centros productivos.

Existen diversos tipos de poda, de acuerdo con la edad de la planta y su condición, los cuales se describen a continuación:

1. Poda de formación

Esta labor se debe realizar en las plantas nuevas, durante los tres primeros años de crecimiento. En este caso la idea es formar el nogal en un eje principal, dejándolo con un aspecto similar a un pino (**Figura 1**). Las ramas laterales de mayor diámetro se forman en la parte baja y superior y son las que le brindan al árbol este tipo de estructura.

Durante los tres primeros años se busca que la planta logre su mayor altura, lo ideal es llegar a los cuatro o cinco metros. Con la formación en eje principal se logra un mayor ingreso de luz hacia el centro, lo que permite centros frutales y fruta de buena calidad. En forma paralela al crecimiento del eje principal, se determinan las ramas laterales que producen la fruta.

Para manejar la planta en eje central, se debe priorizar el crecimiento de éste en los primeros años en armonía con las ramas laterales, evitando la competencia entre ellas por luz.



Figura 1. Planta de nogal adulta formada en eje central.

2. Poda de producción

Cuando la planta alcanza los cuatro años de vida y comienza a producir fruta, se debe llevar a cabo una poda de producción, la que busca seleccionar la madera frutal de mejor calidad y ubicación, además de generar la mayor entrada de luz hacia el centro del árbol. Esto último es vital, ya que influye en que las yemas, dardos y cargadores generen nueces de buena calidad.

Cuando un nogal se encuentra emboscado por su estructura con ramas con ángulos muy cerrados, se provoca una pérdida de productividad porque los dardos y yemas se secan (**Figura 2**). Por ello, es importante tener un número adecuado de ramas laterales (8 ramas en plena productividad), bien distribuidas en el eje principal, en altura y orientación.



Figura 2. Ramas laterales mal ubicadas con ángulos muy cerrados respecto al eje central, impidiendo la entrada de luz al centro de la planta.

Todas aquellas ramas que genera un exceso de sombra, desde la zona de mayor exposición de luz (cara poniente del árbol), deben eliminarse; especialmente aquellas que posean un ángulo muy cerrado respecto al eje central, tal como se aprecia en la **Figura 2**. Esta es la rama que primero debe eliminarse y corregir el emboscamiento de la planta, (**Figura 3**).

A medida que la especie se va desarrollando y entra en plena productividad, se recomienda reducir las ramas laterales de doce a ocho, las que cargarán los centros frutales. Eso, a su vez, favorece la sanidad del árbol impidiendo la presencia de plagas como conchuelas y escamas.



Figura 3. Eliminación de rama lateral para favorecer el ingreso de luz al interior de la planta.

También es frecuente encontrar árboles de baja altura, debido a que el eje central compite con ramas laterales cercanas, que tiene igual longitud que el eje, evitando que la planta logre mayor altura en cada temporada.

También es frecuente encontrar árboles de baja altura, debido a que el eje central compite con ramas laterales cercanas (**Figura 4**), que tiene igual longitud que el eje, evitando que la planta logre mayor altura en cada temporada.

En estos casos, la recomendación es eliminar todas las ramas laterales cercanas al ápice del eje central, dejando libre aproximadamente 40 a 50 cm, tal como lo indica la **Figura 5**.

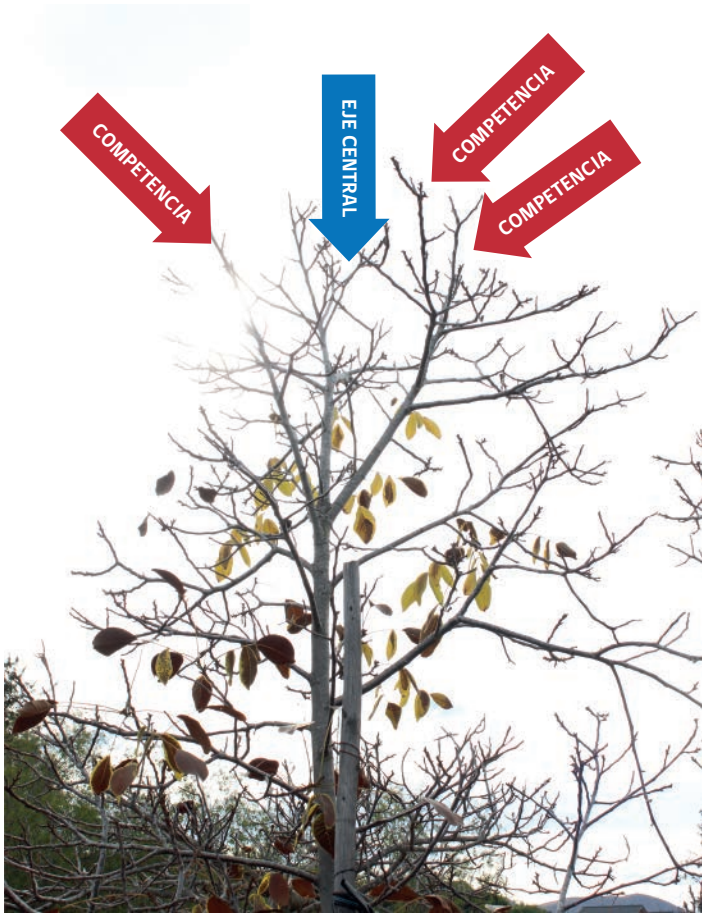


Figura 4. Ramas laterales que compiten con el eje central e impiden su crecimiento.



Figura 5. Eliminación de ramas laterales cercanas al ápice del eje central, para favorecer crecimiento en altura.

3. Poda de renovación

Cuando los árboles alcanzan sobre los diez años, se debe llevar a cabo una poda de renovación o de "rejuvenecimiento". Esta consiste en eliminar la madera no productiva de la planta, con el objetivo de generar nuevos centros productivos. Así se realizan cortes en forma escalonada durante las sucesivas temporadas y van rebajando las ramas gruesas, de manera de que el rendimiento no descienda en forma brusca.

En el primer año se cortan las ramas bajas, al segundo las improductivas, y al tercer año las superiores, que generan exceso de sombra. Con esto se evita que la producción del huerto baje mucho. Lo que se elimina el año anterior se recupera en la siguiente temporada.

Para realizar esta poda, el productor debe situarse en el área donde la planta recibe mayor exposición de luz (**Figura 6**), zona donde uno puede visualizar aquellas ramas mal ubicadas, con ángulos cerrados y que impidan que la luz atraviese la planta.

En aquellos casos, en que los huertos adultos no presenten un eje central definido y tengan una condición de copa o multieje, se debe de priorizar la entrada de luz al interior de la planta, tal como lo indican las **Figuras 7 y 8**.

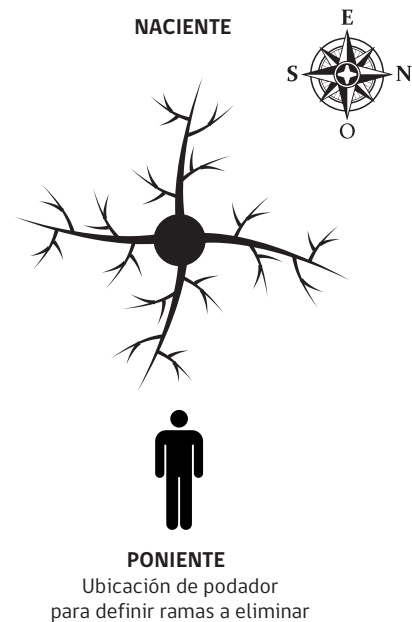


Figura 6. Esquema donde debe situarse el podador para determinar qué ramas debe eliminar para renovar el huerto.



Figura 7. Eliminación de rama central que genera exceso de sombra en la parte interna de la planta adulta, sin eje central.



Figura 8. Planta adulta de nogal posterior a la poda, se aprecia la zona media libre de ramas, lo que favorece el ingreso de la luz.

4. Poda en verde

Independiente de la edad que alcance el nogal o si está en formación, se debe realizar una poda en verde de verano, con el objetivo de eliminar brotes vigorosos (chupones). El periodo ideal para esto es diciembre, debido a que en invierno el productor debe realizar cortes muy grandes, de gran diámetro, que generan en la temporada siguiente crecimientos explosivos de cortes vegetativos desde primavera en adelante, los que deberán ser controlados.

Los brotes con crecimiento vegetativo vigoroso, también llamados chopones, crecen generalmente en partes mal ubicadas de la planta o donde se realizó un gran corte en la poda durante el invierno, brotes que deben eliminarse apenas sean detectados, y no esperar a la temporada siguiente en invierno para eliminarla, así se focaliza esa energía hacia la fruta o nuevos centros productivos.

5. Precauciones al podar

Al realizar la poda se debe tener en cuenta las siguientes precauciones:

- ✔ Utilizar elementos de protección personal (guantes, antiparras, protectores faciales y en algunos casos cascos).
- ✔ Antes de podar, se deben identificar las plantas de nogales que presenten síntomas o presencia de *Phytophthora*, *Botryosphaeria*, Agallas, *Xantomonas*, Escamas, Conchuelas y/o Arañitas, etc., con el objetivo de podarlas a parte de las plantas sanas, evitar contagio y realizar tratamientos respectivos de acuerdo a la temporada.
- ✔ Aplicar pasta poda, a todos los cortes realizados que tengan un diámetro mayor a 1".
- ✔ Evitar podar el huerto días previos a la lluvia, con el objetivo de evitar el ingreso de patógenos a la planta, por los cortes de poda.
- ✔ Evitar quemar los rastrojos de poda, se recomienda reducirlos a través del chipeo y compostarlos, para incorporarlos al suelo como fuente de materia orgánica.

Permitida la reproducción total o parcial de esta publicación citando la fuente y el autor.

La mención o publicidad de productos no implica recomendación INIA.

Editor: Giovanni Lobos L., Ingeniero Agrónomo, globos@inia.cl

INIA Intihuasi, Colina San Joaquín S/N - La Serena (56-51) 2 223 290

www.inia.cl

Año 2018
INFORMATIVO Nº 81

